



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**  
3 - 8 Diciembre / Montevideo  
Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

## **MOVIMIENTO SOCIAL: MOVILIZADOR DE RESISTENCIA Y EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES RURALES EN EL DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO, COLOMBIA**

LIGIA CANTILLO BARRIOS<sup>1</sup>

Email: [ligiacantillo@mail.uniatlantico.edu.co](mailto:ligiacantillo@mail.uniatlantico.edu.co)

Universidad del Atlántico

Colombia

### **Resumen**

Las mujeres trasgredieron la impronta cultural patriarcal y judeocristiana que las excluye y margina. Por sus derechos han realizado acciones colectivas de organización y movilización social. Las mujeres rurales sufren doble discriminación por su sexo y origen, así, en el departamento del Atlántico han gestado un movimiento social, como resistencia para mejorar las condiciones de vida, empoderándose personal y colectivamente.

El objetivo de la ponencia es señalar que este movimiento de mujeres en el Atlántico es un factor de resistencia y empoderamiento. La misma surge de la investigación que realiza la autora: “Historia del movimiento social de mujeres rurales en el departamento del Atlántico”. La metodología que se utiliza es cualitativa con enfoque etnográfico y las técnicas son: revisión bibliográfica, entrevistas y observación participante.

Los avances señalan que estas mujeres participan en diferentes organizaciones sociales (mixtas/mujeres). Se organizan en torno a necesidades familiares y comunitarias, logrando interlocución, reconocimiento estatal y social como sujetas de derechos, gestoras sociales y empoderamiento. Posicionaron el tema en las agendas públicas y privadas para su intervención social. Construyeron un movimiento social para la movilización, articulación, alianzas y experticias, buscando justicia social e igualdad de

---

<sup>1</sup> Socióloga, Especialista en Género Planeación y Desarrollo, Maestría en Estudios Políticos y Económicos y candidata a doctora en Ciencias Políticas. Coordinadora de la Maestría en Estudios de Género y Violencia Intrafamiliar. Docente investigadora, Integrante del Grupo de investigación, Mujer, Género y Cultura. Universidad del Atlántico. mail: [lecaba07@gmail.com](mailto:lecaba07@gmail.com)



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**  
3 - 8 Diciembre / Montevideo  
Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

género. Se autoreconocen como conservadoras de la biodiversidad y ven la inseguridad social como producto del conflicto armado.

Entre las teorías, se cita a Jelin (1987) cuando afirma, que en la toma de conciencia del movimiento de mujeres reconocen su presencia en las luchas colectivas y la mayor presencia en lo público y su creciente identidad de género. Para Locke (1986) la resistencia tiene fines desde la comunidad política y las acciones producidas por pueblos y comunidades para mantener las condiciones básicas de sus culturas. López (2004) señala, que la vida resiste en las orillas, y es ese espacio, donde las mujeres se refuerzan sobre sí mismas, poniéndose a prueba, transformando y gestando alternativas de salida, no solo como una fuerza ejercida contra otros, también para regenerar y transmutar la ética del cuidado; así, sus acciones se traducen en resistencia y creatividad y Longwe y Clarke (1997) indican, que el empoderamiento es un proceso de largo alcance que permite obtener y mantener el mayor acceso a recursos y bienestar y que requiere del involucramiento de los grupos para reconocer y superar sus propios problemas y ve la igualdad entre hombres y mujeres como clave para la transformación social.

En conclusión, con la organización, las mujeres generaron resistencia y asumieron su derecho a una buena calidad de vida, a la no violencia, trascendieron de las necesidades prácticas a las necesidades estratégicas y se concientizaron que transformar las mentalidades estructurales de hombres y mujeres es requerimiento para la justicia social con igualdad de género.

**Palabras clave: movimiento social, mujeres, resistencia y empoderamiento**

### **Abstract**

Women transgressed the patriarchal and Judeo-Christian cultural imprint that excludes and marginalizes them. For their rights, they have carried out collective actions of organization and social mobilization. Rural women suffer double discrimination because of their sex and origin, thus, in the department of Atlantico they have developed a social movement, as a resistance to improve their living conditions, empowering themselves personally and collectively.

The objective of the paper is to point out that this women's movement in the Atlantico is a factor of resistance and empowerment. It arises from the research done by the author: "History of the rural women's social movement in the Atlantico department". The methodology used is qualitative with an ethnographic approach and the techniques are: bibliographic review, interviews and participant observation.

The advances indicate that these women participate in different social organizations (mixed / women). They are organized around family and communitarian needs, achieving interlocution, state and social recognition as subjects of rights, social



XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017  
3 - 8 Diciembre / Montevideo  
Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

managers and empowerment. They positioned the issue in public and private agendas for their social intervention. They built a social movement for mobilization, articulation, alliances and expertise seeking social justice and gender equality. They recognize themselves as conservative of biodiversity and they see social insecurity as a result of the armed conflict.

Among the theories, Jelin (1987) is quoted as she affirms that in the awareness of the women's movement they recognize their presence in the collective struggles and the greater presence in the public and their growing gender identity. For Locke (1986) the resistance has ends from the political community and the actions produced by peoples and communities to maintain the basic conditions of their cultures. Lopez (2004) points out that life resists on the shores, and it is that space, where women reinforce themselves, putting themselves to the test, transforming and gestating exit alternatives, not only as a force exerted against others, but also for regenerate and transmute the ethics of care; thus, their actions are translated into resistance and creativity and Longwe and Clarke (1997) indicate that empowerment is a long-range process that allows obtaining and maintaining the greatest access to resources and well-being and that requires the involvement of groups to recognize and overcome their own problems and see equality between men and women as a key to social transformation.

In conclusion, with the organization, women generated resistance and assumed their right to a good quality of life, to nonviolence; they transcended from practical needs to strategic needs and became aware that transforming the structural mentalities of men and women is a requirement for social justice with gender equality.

**Keywords: social movement, women, resistance and empowerment.**

## I. Introducción

Las mujeres rurales en el departamento del Atlántico<sup>1</sup> se concentran mayormente fuera del centro urbano de su capital, Barranquilla. Son mujeres con variedad de niveles educativos, estratos socioeconómicos, edad, etnia, ideología religiosa y política. Se agrupan en la diversidad de organizaciones sociales de expresión reivindicativas que la población organiza como una estrategia para acceder en mejores condiciones a los

---

<sup>1</sup>Este departamento forma parte de los 32 que integran el país y está ubicado al norte de Colombia.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**  
3 - 8 Diciembre / Montevideo  
Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

derechos humanos individuales y colectivos. Algunas se congregan en agrupaciones mixtas y otras, en grupos específicos para la defensa de los derechos femeninos y/o de géneros.

Por sus derechos humanos y los específicos de su género, estas mujeres realizan en el Atlántico una variedad de faenas reivindicativas de acción colectiva y de movilización social. No obstante, quienes sufren mayor discriminación son las mujeres rurales. Pues además de ser mujeres y exponerse a la violencia de género y de vivir en el campo, les ha empujado sufrir más directamente el conflicto armado. Por estas condiciones, suelen tener más sobrecarga de las actividades productivas y reproductivas, en razón: a que generalmente tienen mayor número prole; se encargan de buena parte de la producción de alimentos; cría y cuidado del ganado y especies menores y algunas se vinculan al sector comercial, agroindustrial y artesanal. Así mismo, están las que participan en el trabajo comunitario y/o político. Es decir, que estas féminas, pueden asumir varios roles, al mismo tiempo, en su vida cotidiana. Sin embargo, el exceso de sus responsabilidades no siempre es reconocidas ni por su familia, ni la sociedad y menos por el Estado. No reciben retribución económica e incluso pocas son tenidas en cuenta para la toma de decisiones en los espacios de participación política de su contexto.

Igualmente, están inmersas en la serie de problemas que se vivencian en los territorios rurales de Colombia como es la tenencia de la tierra, caracterizada por una alta concentración en pocas manos, por razones históricas, políticas, económicas y técnicas, además, de la lógica de expropiación impuesta por los actores armados (guerrilla y paramilitares), el narcotráfico y los capitales internacionales para el uso indiscriminado de las riquezas naturales.

Evidentemente, ellas tienen más carencia de cobertura de servicios públicos domiciliarios como: luz eléctrica, agua potable por tubería, alcantarillado e internet, lo



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**  
3 - 8 Diciembre / Montevideo  
Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

cual le implica más tiempo y mayor esfuerzo para realizar las actividades domésticas y desarrollar las acciones del trabajo hogareño, cuidado a la infancia, tercera edad, discapacidad y el resto de la población que la requieren y, además, no siempre tienen acceso al equipamiento urbano y espacios de recreación deportivas, culturales y espirituales.

De hecho, en América Latina según el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, UNIFEM, existe ingresos laborales desiguales entre hombres y mujeres, que son más evidentes en las zonas rurales que en las urbanas. Los ingresos de las mujeres corresponden aproximadamente a un tercio de los mismos ingresos en el sector urbano. Mientras, para los hombres estas diferencias son casi la mitad. También, afirma que: *“los hogares en que las mujeres rurales aportan el 100% de las entradas económicas están compuestos mayoritariamente por mujeres, lo que es consistente con la elevada proporción de jefas de hogar en esta categoría de tramos de ingreso.”* (2010, 58 y 67). Por su parte, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en el Informe de Desarrollo Humano de 2001, expresa que las mujeres asumen la dirección de más de la mitad de los hogares rurales y que solo el 26,5% son propietarias de la tierra y los hombres el 64,4%. El 26,7% de las mujeres son poseedoras sin título y los hombres lo son del 58,9%. Esta situación desigual que viven las mujeres rurales afecta un amplio sector de la población femenina del país en razón el mismo PNUD afirma, que las tres cuartas partes de los municipios del país son predominantemente rurales (75,5%); allí vive el 31,6% de la población y sus jurisdicciones ocupan el 94,4% del territorio nacional (2011, 18).

No obstante, a la serie de trabas que enfrentan como mujeres rurales, estas no han sido obstáculo para organizarse y movilizarse activamente en las organizaciones de base hasta



XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017  
3 - 8 Diciembre / Montevideo  
Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

gestar un movimiento social local con trascendencia nacional e internacional, como una estrategia de resistencia ante las condiciones de desigualdad en la que viven. De esta forma, se han empoderado personal, familiar y colectivamente como sujetas de derechos y agentes de cambio para la transformación social. Cantillo (2011, 95a), manifiesta, *Una vez las mujeres trasciende del microespacio domestico al comunitario, se posesiona como agentes de cambio social.*

El objetivo de esta ponencia, es señalar la importancia que tiene el movimiento social de mujeres rurales como factor de resistencia y empoderamiento para la transformación de su vida personal, familiar y comunitaria. La misma surge de la investigación que realiza la autora: *“Historia del movimiento social de mujeres rurales en el departamento del Atlántico”*.

Los avances de la investigación señalan que las mujeres rurales participan activamente en los diferentes grupos sociales (mixtas/mujeres). Su interés por la organización está en relación a las necesidades familiares y comunitarias que viven en su contexto y con lo organizativo han logrado posesionar el tema de mujeres rurales en las agendas públicas y privadas. Además, han realizado interlocución e interacción entre ellas mismas y con otros colectivos sociales mixtos y de mujeres, con los entes gubernamentales, con los privados y los organismos internacionales. De esta manera, pese a las limitaciones han conseguido, empoderarse y ganar el reconocimiento de la sociedad y el Estado como sujetas de derechos y gestoras para el cambio social. Igualmente, han ejecutado intervención social, movilización, articulación, alianzas e intercambio de experticias con el fin de buscar la justicia social y la igualdad de género. Aunque, aún persisten las restricciones para el ejercicio de su ciudadanía plena.



## II. Marco teórico/marco conceptual

Las mujeres ante la ausencia total o parcial de sus necesidades básicas que le son negadas, han participado y siguen participando de forma directa o indirecta para solucionarlas. Estas acciones las realizan a través de las distintas formas que tienen a su alcance, las cuales van desde las acciones de interlocución con las entidades del Estado, pasando por actividades culturales y hasta la presión social como marchas, barricadas y tomas a las entidades estatales, entre otras muchas. De esta manera, adquieren experiencia organizativa, participativa y alianza para gestar un movimiento social de mujeres rurales, que como todo movimiento social surge de iniciativas personales que una vez, se colectivizan se produce su proceso: iniciación, consolidación, permanencia y renovación constante en relación a las dinámicas sociales en las que interactúa de tiempo y espacio. De este proceso no escapa el movimiento de mujeres rurales del departamento del Atlántico. Mires (1996:49) afirma: que, *“como todo movimiento social, el feminismo lucha por determinados objetivos que le son negados”*. De esta forma, se han concientizado y convertido en fuerza social femenina para la reivindicación de sus derechos como sujetas de derechos.

En este sentido, el movimiento social está en dirección a una práctica de identidad colectiva, es la forma que un grupo social aúna esfuerzos frente a una causa común que quieren transformar. El interés de la causa común y el deseo de su transformación es lo que le da sentido, gestación, permanencia y dinamismo al movimiento social de mujeres rurales para seguir movilizándose por sus derechos. A través de la acción colectiva de movilización, las mujeres se concientizan, se asumen sujetas de derechos y dan coherencia a la identidad como grupo organizado. Sin embargo, estos procesos sociales tienen avances y retrocesos de acuerdo a las coyunturas históricas de sus momentos y espacios.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**  
3 - 8 Diciembre / Montevideo  
Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

En relación al movimiento social de mujeres, Jelin (1987) considera que la adquisición de conciencia del movimiento de mujeres, tiene dos miradas, por un lado, es evidenciar que su presencia en las luchas colectivas, ya sea en las organizaciones mixtas o independizadas en donde han constituido movimientos propios de mujeres y la otra, es la existencia de una nueva realidad donde ellas participan más ampliamente en la escena pública y han asumido una mayor identidad de su género.

Es el incremento de la “la lucha colectiva” y su mayor “identidad de género” que les ha permitido a las mujeres en general, y en particular, rurales generar resistencia no solo como derecho para superar las condiciones de precariedad, también, les posibilita elevar su calidad de vida, y de esta forma, enfrentar los distintos tipos de violencias de que son objetos por ser mujeres. Para Locke (1986) la resistencia tiene fines desde la comunidad política y las acciones producidas por pueblos y comunidades para mantener las condiciones básicas de sus culturas, afirma: la resistencia es revolución, en razón a que defiende una nueva comunidad política, aun cuando sea imposible la recuperación del respeto de la ley, pero la resistencia favorece al agredido desde el derecho y lo social. Por su parte, López (2004) señala que la vida resiste en las orillas, y es el espacio, donde las mujeres se refuerzan sobre sí mismas, poniéndose a prueba, transformando y gestando alternativas de salida, no solo como una fuerza ejercida contra otros, también, para regenerar y transmutar la ética del cuidado; así, sus acciones se traducen en resistencia y creatividad.

Por otra parte, el empoderamiento como una incorporación del actuar humano, es un proceso de largo alcance, Longwe y Clarke (1997) lo expresan, como una forma que consiste en lograr y mantener mayor acceso a recursos y bienestar con el concurso de la población involucrada y que es utilizado como estrategia para identificar y superar los propios problemas, y que asumir las desigualdades de género, se convierten en un factor clave para la transformación social. Para Batliwala (1997), el empoderamiento es una



XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017  
3 - 8 Diciembre / Montevideo  
Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

estrategia para afrontar las relaciones de poder existentes y adquirir un mayor control sobre las fuentes de poder. Por su parte, Gita Sen (1993) definió el empoderamiento de las mujeres como la variación de las relaciones de poder que requieren de las opciones y autonomía de las mujeres. Igualmente, Lagarde (2006) revela, que el empoderamiento es el conjunto de procesos importantes definidos por la adquisición o invención e interiorización de poderes que permiten a cada mujer o colectivo de mujeres, enfrentar las distintas formas de opresión que vivencia en sus vidas, tales como: exclusión, discriminación, explotación, abuso, acoso, interiorización, infidelidad o traición, incapacidad y el resto de violencias a que se ve sometida a lo largo de su existencia.

El proceso de resistencia y empoderamiento de las mujeres rurales en Colombia se fortalece a nivel jurídico además del bloque constitucionalista a nivel internacional y nacional<sup>2</sup> por la Ley 731 de 2002, donde se define a la mujer rural como a *“toda aquella que sin distinción de ninguna naturaleza e independientemente del lugar donde viva, su actividad productiva está relacionada directamente con lo rural”*. La misma Ley establece normas orientadas a mejorar su calidad de vida, generar condiciones para avanzar en la igualdad de género, promover su participación en diferentes instancias de decisión, fomentar la planeación y seguimiento en acciones que tienen incidencia directa en la vida de la población rural e igualmente promueve el ejercicio de la ciudadanía para las mujeres rurales.

Igualmente, la Ley 1413 de 2010, donde se dictan normas para incluir la Economía del Cuidado, o el trabajo en los hogares no remunerado, al Sistema de Cuentas Nacionales, para identificar el aporte del trabajo doméstico de las mujeres colombianas al desarrollo económico y social del país y la Ley 1448 de 2011, esta última Ley es clave para las

---

<sup>2</sup> La serie de convenciones y resoluciones internacionales y leyes nacionales por la defensa de las mujeres, entre ellas: 1979: La Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, CEDAW, Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la Violencia contra la mujer “Belém Do Pará” 1994.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**  
3 - 8 Diciembre / Montevideo  
Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

mujeres rurales en el país, en razón, a que son ellas, quienes han sufrido más en forma directa los nefastos estragos del conflicto armado<sup>3</sup>, el cual tiene más de cinco décadas en el Colombia. La aplicación de esta Ley es vital en la actualidad para ellas en el contexto del posconflicto<sup>4</sup> como una forma de reparación y justicia por las diversas formas y matices de la violación a los derechos a que han estado sometidas. Sin desconocer que no siempre los derechos reconocidos en la norma jurídica se realizan a cabalidad en la vida práctica.

A la par, a nivel internacional se realizan distintas acciones orientadas a elevar su calidad de vida, entre ellas, la declaración del 2014 como el Año Internacional de la Agricultura Familiar en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) donde se genera un espacio de reflexión colectiva para centrar la atención en el rol de las mujeres campesinas, en la agricultura familiar y en la economía productiva y reconocen su papel fundamental al instituir la celebración del 15 de octubre como el Día Internacional de las Mujeres Rurales.

En este sentido, su resistencia y empoderamiento, acompañado de un bloque constitucionalista nacional e internacional permite ampliar su accionar en las instancias de decisión para la acción pública y reconocimiento de sus derechos. Lo cual se evidencia con su participación en el movimiento social como agente de cambio social y

---

<sup>3</sup> La perspectiva de género de los acuerdos de paz de La Habana constituye una innovación sin antecedentes en otros procesos de este tipo. Los ejes que incluye el acuerdo sobre el género son: Acceso y formalización de la propiedad rural en igualdad de condiciones. Garantía de los derechos económicos, sociales y culturales de las mujeres y personas con identidad sexual diversa del sector rural. Promoción de la participación de las mujeres en espacios de representación, toma de decisiones y resolución de conflictos. Medidas de prevención y protección que atiendan los riesgos específicos de las mujeres. Acceso a la verdad, a la justicia y a las garantías de no repetición.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**  
3 - 8 Diciembre / Montevideo  
Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

su acceso a la tierra como propietaria, tal como lo señala Ruiz (2003), que el acceso de la mujer rural a la tierra se ha ampliado durante las últimas dos décadas en Latinoamérica y el Caribe, no obstante, a que las reformas agrarias de los años sesenta y setenta no beneficiaron demasiado a la mujer. Aunque, la nueva legislación en las últimas dos décadas logró mejorar significativamente el acceso de la mujer rural a la tierra.

### **III.. Metodología**

La metodología que se utilizó para el desarrollo de la presente ponencia es el método cualitativo con enfoque etnográfico y las técnicas de investigación fueron: revisión bibliográfica, entrevistas y observación participante. Se realizaron cinco (5) entrevistas a lideresas del movimiento social de mujeres en el departamento del Atlántico.

### **IV. Análisis y discusión de datos**

Las mujeres rurales en el movimiento social en Colombia participan activamente en todas las acciones de interlocución, organización, administración, alianzas y el resto de acciones individuales y colectivas que demanda su actuar en el espacio público. Participan en forma masiva, directa e indirecta en la lucha por la tierra, por mejores garantías de crédito, proyectos productivos, tecnificación de las labores del campo y el resto de acciones reivindicativas. Cantillo (2011,391b) expresa las mujeres “... *adecuaban el hormiguero para garantizar la acción colectiva en busca de mejores formas de vida personal, familiar y comunitaria, garantes de la reproducción y la producción humana de la cual eran gestoras.*”



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**  
3 - 8 Diciembre / Montevideo  
Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

Igualmente, en las acciones de presión ante las entidades estatales como: movilizaciones, defensa ante los desalojos y enfrentamientos con la fuerza pública, entre otros. Equivalentemente, han vivido más directamente por décadas la inseguridad, el conflicto armado y en particular, el desplazamiento forzado interno, el cual para quienes lo sufrieron transformó su vida individual y familiar en lo afectivo (por la pérdida de cónyuges, hijos/as y otros familiares y amistades), por el desarraigo cultural y territorial que rompió los vínculos con su territorio de origen y su cosmovisión.

Sin embargo, pese a su resiliencia por la reivindicación de sus derechos generales y los específicos de género, aún persisten restricciones para el ejercicio de su ciudadanía plena. Dado a que la impronta de la cultura patriarcal que impone la división binaria de los roles masculinos sobre los femeninos y que causa exclusión y discriminación de los hombres sobre las mujeres.

Tal como se evidencia, en las restricciones que aún tienen las mujeres para acceder a los bienes y servicios en igualdad de condiciones a los hombres, pese a sus variados aportes que realizan en los diversos sectores de la economía nacional, como productoras del campo en general. Además, aún siguen siendo poco reconocidas en su papel productivo, pues no está bien identificado por la carencia de instrumentos y procedimientos claros que permitan calcularlo plenamente. Esto incide para que la mujer rural colombiana trabajadora aún le persistan sus bajas situaciones de tecnificación y bajos salarios.

No obstante, a las limitaciones impuestas por la cultura patriarcal se han capacitado y formado en temas generales, y en particular, sobre sus derechos como mujeres, lo cual ha facilitado que transformen su mentalidad y trasgredan los roles tradicionales de género. De este modo, interactúan con experticia y resistencia para la incidencia social y política, tanto, en el espacio privado y el espacio público. Para este proceso han sido clave las vivencias perpetradas a través de la organización, participación y movilización social.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**  
3 - 8 Diciembre / Montevideo  
Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

Este proceso organizativo les facilitó generar una identidad de género e identificar su exclusión y discriminación de la que son objetos por el simple hecho de ser mujeres. Al reconocerse como sujetas de derechos se asumieron como actoras de cambio social, lo cual les suministró desarrollar liderazgo y empoderamiento individual y colectivo para acceder a los bienes y servicios, garantías para una vida digna. Además, lo que les facilitó construir el movimiento social de mujeres rurales en el Atlántico. De este modo, gestaron resiliencia como proyecto de vida, el cual se convirtió en hilo invisible para la búsqueda de la igualdad de género y la justicia social. (Giddens, 2000), afirma que: los Movimientos Sociales son modos de lucha colectivos de la población en torno al interés común.

Como actoras de cambio social y con resiliencia arrojaron la resistencia como estrategia para transformar una realidad que no se considera equitativa y la cual quieren transformar para dignificar sus vidas personales y colectivas, en armonía con el ambiente y el territorio al que pertenecen. Así, han generado resistencia frente a todo lo que creen injusto utilizando como ruta la formación, la reflexión, la acción y la incidencia. Este proceso que realizan las mujeres rurales en el departamento del Atlántico tiene una diversidad de flujos, avances y retrocesos lo cual les ha posibilitado los encuentros y desencuentros como pares humanos.

En ese encuentro y desencuentro en la lucha por la vida, como principio central de la supervivencia en el planeta, se expresan y sienten la intersubjetividad. También, intercambian experiencias, saberes, valores, costumbres y reconstruyen y recrean la memoria viviente que como pueblo les identifica y une, la cual es a tener derecho a una vida digna y libre de violencias de cualquier tipo. De este modo, tienen la posibilidad de reinventar nuevos sitios para el encuentro y reencuentro de vivir en armonía en los psicosocial y cultural en relación a un contexto y un territorio que le es propio.

El empoderamiento de las mujeres rurales se ha convertido en una estrategia para su transformación mental y accionar. El mismo les ha dado experticias para actuar en los



XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017  
3 - 8 Diciembre / Montevideo  
Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

escenarios de su vida privada y pública. Igualmente, les ha permitido reconceptualizar los roles tradicionales binarios de lo masculino y lo femenino y de esta forma, buscar la igualdad entre hombres y mujeres.

Al empoderarse se han reconocido como sujetas no solo para lo privado, también para la acción pública, han ganado destrezas y experticias para interlocutar en cualquier espacio, creando identidad de género. Algunas se han concientizado políticamente y participan en los cargos de dirección electoral, unas lo han logrado mientras que otras no, pues aún en los escenarios de participación política para las mujeres existen fuertes restricciones que impone el dominio patriarcal. En este sentido, Cantillo (2017:190) afirma: “...*aún prevalece la limitación para que ellas ocupen ampliamente los cargos de elección popular y designaciones en forma igual con los hombres, tal como lo plantea la norma jurídica de igualdad de género.*”

A la par, en ese lapso, el movimiento ha desarrollado, agrupado y formado una variedad de nuevos y diferentes tipos de liderazgos femeninos y en especial, la participación juvenil femenina. Estos movimientos concurren una diversidad de mujeres, unas comprometidas con la causa, otras, menos comprometidas, algunas permanecen, otras son momentáneas. No obstante, todas son significativas y aportan al proceso de acuerdo a su formación e intereses particulares o de grupo.

Sin embargo, internamente el movimiento de mujeres rurales en el departamento tiene limitaciones que impiden una mayor cobertura para movilizarse, resistir y empoderarse como colectivo social. Este hecho restringe que tenga mayor incidencia para la exigibilidad de sus derechos en lo local y lo nacional.

Entre las restricciones se puede nombrar: la fragmentación y la falta de cohesión como organización social de base; la carencia de unidad local, regional o nacional como movimiento para la acción colectiva personal y organizacional y el protagonismo personalizado como lideresas u organizaciones. Estos tres factores impiden que se realice una mayor transformación mental en lo individual y grupal, que se efectúen



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**  
3 - 8 Diciembre / Montevideo  
Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

apuestas políticas que trascienda lo organizacional y local, que exista mayor reforzamiento, dinamismo, mantenimiento y trascendencia para la articulación e intervención de las necesidades prácticas y estratégicas en lo territorial.

Igualmente, impide ejecutar acciones de largo alcance y constantes, lo cual limita generar un movimiento social más amplio, fuerte y, por lo tanto, tener mayor posicionamiento como movimiento social en la búsqueda de la igualdad de género y la justicia social en general. Así mismo, tener mejor cobertura para la interlocución con el Estado. En este sentido, (Mires, 1996:49) afirma: *“todo movimiento social..., es imposible esperar que haya acuerdos totales entre las distintas opiniones que lo conforman.”*

Potencialmente, otro factor limitante del movimiento, es la escasez de algún sector de mujeres con carencia parcial de formación política ideológica y perspectiva de género, esto frena realizar acciones de mayor autonomía, empoderamiento y fortalecimiento consecuente con el proceso e incluso suelen reproducir al interior de sus mismas organizaciones el sistema de dominación patriarcal.

Superar estos escollos es el reto que tiene este movimiento para seguir manteniéndose en el tiempo con mayor fortaleza para la incidencia pública. Es buscar elevar su calidad de vida. Es eliminar las violencias de todo tipo, y en particular, la violencia de género, es, en fin, vivir dignamente como principio civilista de la humanidad.

## **V. Conclusiones**

El movimiento social de mujeres es un espacio para que las mujeres rurales trasciendan de las necesidades prácticas a las estrategias y logren asumirse como sujetas de derechos para el cambio social.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**  
3 - 8 Diciembre / Montevideo  
Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

Las mujeres rurales a través de la movilización, la resistencia y el empoderamiento han fortalecido las organizaciones sociales de base para la incidencia pública. Buscan mejores condiciones de vida en un país que las discrimina y excluye por ser mujeres y rurales, lo cual se ha incrementado por el conflicto armado, el narcotráfico y la corrupción que hila todas las fibras de la vida cotidiana del país.

Las mujeres a través de su participación en el movimiento social ganaron aprendizaje, liderazgo, experticia, empoderamiento, reconocimiento, posicionamiento e interlocución para incidir ante las entidades públicas, privadas y las organizaciones no gubernamentales las reivindicaciones de sus derechos humanos los cuales les son limitados por ser mujeres y rurales.

Las mujeres a través del movimiento social han posesionado sus derechos humanos en las agendas públicas y privadas. Igualmente, lograron que la violencia de género, causante de varias violaciones de sus derechos, y en particular, la violencia intrafamiliar y el feminicidio formara parte esencial de las agendas estatales y con ello, se masifique su intervención y la garantía de vivir una *“vida libre de violencias”*<sup>5</sup>.

Con el movimiento social las mujeres rurales han visibilizado su papel como gestoras, motivadoras y vigilantes de la conservación de la biodiversidad en las políticas sociales y políticas públicas sobre el cambio climático y el posconflicto.

El movimiento debe superar la fragmentación que se mantiene en lo local, con el fin de lograr mayor articulación para las acciones colectivas, y de esta manera, se unan las

---

<sup>5</sup> Tal como está expresado en la Ley 1257 (2008) queda expresado en el Artículo 1° la necesidad de buscar garantizar a todas las mujeres una vida libre de violencia.



diversas acciones y voces para afirmar y establecer reflexión permanente para el actuar fusionadas en el reconocimiento con los otros y las otras. Esta sería una estrategia de encuentro y fortalecimiento como movimiento donde convergen los intereses personales y colectivos para la transformación de la sociedad con justicia social e igualdad de género. La unificación de apuestas políticas articuladas del movimiento social de mujeres en la actualidad es válida en el marco del Pos Acuerdo firmado por el Estado colombiano con la Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en el 2016.<sup>6</sup>

## **VI. Bibliografía**

Batliwala, S. (1997) “El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción”, en León, M. (comp.): Poder y empoderamiento de las mujeres. Santafé de Bogotá: TM Editores.

Cantillo, L. (2011a). Experiencias comunitarias de las mujeres en Barranquilla. Grupo de Investigación Mujer Género y Cultura. Ediciones Universidad del Atlántico. Barranquilla.

Cantillo, L. (2011b). La mujer en la historia del movimiento social en Barranquilla (1977- 2000). En Explorando el Caribe, una visión de las Ciencias Humanas y Sociales, Vicerrectoría de Investigaciones, Extensión y Proyección Social. Ediciones Universidad del Atlántico. Barranquilla.

Cantillo, L. (2017). Liderazgo y participación política de las mujeres en América Latina siglo XXI. Comp Dhayana Fernández Matos. Ediciones Universidad Simón Bolívar. Barranquilla.

---

<sup>6</sup> Este acuerdo contiene entre sus ejes temáticos la equidad de género como un principio fundamental para la reconciliación y la paz duradera y sustentable de Colombia.



Colombia, Congreso de la República de Colombia, Ley 731 de 2002 o Ley de Mujer Rural

Entrevista al movimiento social de mujeres del departamento del Atlántico.

Giddens, A. (2000). Sociología. Tercera edición Alianza editores Madrid

Jelin, E. (1987). Ciudadanía e identidad: las mujeres en los movimientos sociales latinoamericanos. UNRISD. Ginebra.

Mires, Fernando (1996). La Revolución que nadie soñó o la otra posmodernidad. Editorial Nueva Sociedad. Caracas, Venezuela.

Lagarde, M. (2006). Definición de Empoderamiento en Comunicación, Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina, A.C. (CIDHAL, AC)"; [observatorionacional.org.ni/files/publicacion/1201818903\\_Las%20claves%20del%20empoderamiento.pdf](http://observatorionacional.org.ni/files/publicacion/1201818903_Las%20claves%20del%20empoderamiento.pdf).

Locke, J. (1983). Ensayo sobre el Gobierno Civil. Ediciones Orbis S.A. Aguilar editor. N° 87.

López, M. (2004). Ciudad, disipación y resistencia femenina. En Memorias seminario la dimensión de género en los ejes temáticos de la política de Cordaid en Colombia (pp. 12-24). Bogotá

Longwe y Clarke Asociados. (1997). “El marco conceptual de igualdad y empoderamiento de las mujeres”, en León, M. (comp.): Poder y empoderamiento de las mujeres. Santafé de Bogotá: TM Editores.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**  
3 - 8 Diciembre / Montevideo  
Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011 Colombia rural Razones para la esperanza Informe Nacional de Desarrollo Humano Comités INDH 2011

[http://www.co.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-resumen\\_ejecutivo\\_indh2011-2011.pdf](http://www.co.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-resumen_ejecutivo_indh2011-2011.pdf)

Ruiz, M. (2003). “Desafíos y oportunidades para la equidad de género en América Latina y el Caribe”. Banco Mundial.

Sen G. y Karen Grown, (1988). Desarrollo, crisis y enfoques alternativos: perspectivas para la mujer en el Tercer Mundo. México: El Colegio de México, PIEM.